

El encargo de guardar el evangelio

Pastor: Juan José Pérez

Agosto 23, 2015

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

“nuestro Señor, ni de mí, prisionero suyo, sino participa conmigo en las aflicciones por el evangelio, según el poder de Dios, quien nos ha salvado y nos ha llamado con un llamamiento santo, no según nuestras obras, sino según su propósito y según la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús desde la eternidad, y que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Cristo Jesús, quien abolió la muerte y sacó a la luz la vida y la inmortalidad por medio del evangelio, para el cual yo fui constituido predicador, apóstol y maestro. Por lo cual también sufro estas cosas, pero no me avergüenzo; porque yo sé en quién he creído, y estoy convencido de que es poderoso para guardar mi depósito hasta aquel día. Retén la norma de las palabras sanas que has oído de mí, en la fe y el amor en Cristo Jesús. **Guarda, mediante el Espíritu Santo que habita en nosotros, el tesoro que te ha sido encomendado.** Ya sabes esto, que todos los que están en Asia me han vuelto la espalda, entre los cuales están Figelo y Hermógenes. Conceda el Señor misericordia a la casa de Onesíforo, porque muchas veces me dio refrigerio y no se avergonzó de mis cadenas, antes bien, cuando estuvo en Roma, me buscó con afán y me halló; que el Señor le conceda hallar misericordia del Señor en aquel día. Además, los servicios que prestó en Efeso, tú lo sabes mejor” - (2 Timoteo 1:8-18)

INTRODUCCIÓN

En la introducción general a esta serie resaltábamos que Pablo escribió esta carta a Timoteo desde una prisión en Roma, con la firme convicción de que ya la hora de su partida había llegado. Así que, anima a su hijo en la fe a tomar la antorcha, es decir, el evangelio que le había sido encomendado.

Se hizo entonces la pregunta, ¿qué le correspondía hacer a Timoteo con el evangelio que había recibido. La respuesta fue cuádruple:

- Timoteo debía Guardar El Evangelio: “Guarda, mediante el Espíritu Santo que habita en nosotros, el tesoro que te ha sido encomendado” (1:14).
- Timoteo debía Sufrir Por El Evangelio: “Sufre penalidades conmigo, como buen soldado de Cristo Jesús... Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, descendiente de David, conforme a mi evangelio; por el cual sufro penalidades, hasta el encarcelamiento como un malhechor; pero la palabra de Dios no está presa” (2:3,8,9).

- Timoteo debía Perseverar En El Evangelio: “Pero los hombres malos e impostores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados. Tú, sin embargo, persiste en las cosas que has aprendido y de las cuales te convenciste, sabiendo de quiénes las has aprendido” (3:13-14).
- Timoteo debía Proclamar El Evangelio: “Te encargo solemnemente, en la presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos, por su manifestación y por su reino: Predica la palabra; insiste a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con mucha paciencia e instrucción” (4:1-2).

Luego surgió la pregunta de si Timoteo estaba capacitado o equipado para esta encomienda. En los versos 1-7 consideramos todo lo que Dios usó en su providencia para hacer de Timoteo un líder evangélico: un buen tutor espiritual, una familia piadosa y sobre todo, la presencia y el poder del Espíritu en su vida. De modo que, si, Timoteo estaba capacitado para la obra, es decir, capacitado para guardar el evangelio, para sufrir por el evangelio, para perseverar en el evangelio y para proclamar el evangelio. Y con este breve recuento entramos a la primera encomienda de Pablo a Timoteo: Guarda el evangelio. Esta encomienda la encontramos en los versos 8-18 del capítulo 1. La cual Pablo desarrolla con tres argumentos en cadena:

- I. El Testimonio
- II. El Costo
- III. La Encomienda

I. EL TESTIMONIO

“Por tanto, no te avergüences del testimonio de nuestro Señor, ni de mí, prisionero suyo... por medio del evangelio, para el cual yo fui constituido predicador, apóstol y maestro” (v.v. 8, 10-11).

Hay dos cosas que deben ser resaltadas aquí: a. El mensaje y b. La implicación

a. **El mensaje:** “por medio del evangelio” ¿Qué es el evangelio? La palabra evangelio significa literalmente “*buenas noticias*”. ¿Cuáles son esas buenas noticias? Según el pasaje:

1. Son noticias acerca de Jesús. Pablo exhortó a Timoteo a no avergonzarse “del testimonio de nuestro Señor”. El evangelio es una buena noticia, pero no acerca de nuestros hechos ni sentimientos, sino acerca de Jesús y Su obra. Sobre esto dice Pablo en Romanos 1:1-3.

“Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios, que El ya había prometido por medio de sus profetas en las santas Escrituras, acerca de su Hijo...”.

Estas noticias acerca de Jesús se resumen de manera magistral en el primer sermón de Pedro en pentecostés: (1) El Cristo vino al mundo, Su nombre es Jesús, y Sus milagros evidenciaron que El era quien decía ser;¹ (2) El Cristo fue rechazado y llevado a la muerte, pero lejos de ser un estorbo al plan de Dios, esa muerte era precisamente el corazón del plan divino;² (3) El Cristo fue resucitado por el poder de Dios al tercer día, de lo cual mas de quinientas personas fueron testigos;³ (4) El Cristo fue exaltado al ascender a los cielos y al sentarse en el lugar de mas prominencia en todo el universo, la diestra del Padre, para que en Su nombre toda rodilla se doble y toda lengua confiese que Jesús es el Señor.⁴ La pregunta obligatoria en este punto es, ¿por qué es esto una buena noticia? La respuesta está en el significado de todo esto. Por eso...

2. Son noticias acerca de lo que Dios hizo a través de esa muerte, resurrección y exaltación. ¿Qué hizo Dios a través de la obra de Cristo? [Hay tres clausulas que resumen la esencia de las buenas noticias del evangelio: “nos ha salvado”, “nos llamó con llamamiento santo” y “sacó a la luz la vida y la inmortalidad”].

- En primer lugar, el evangelio tiene que ver con la buena noticia de que Dios “nos ha salvado” (v. 9a) de la culpa de nuestro pecado. Independientemente del tamaño o el color de nuestras iniquidades, Dios las ha alejado de nosotros, así como es la distancia de la tierra a los cielos, y Dios las ha sepultado y echado a lo profundo del mar, prometiendo jamás volver a tener memoria de ellas. Pero el evangelio es mas que perdón, pues ¿de que sirve ser perdonados si seguimos siendo malos?, por tanto

- El evangelio también tiene que ver con la buena noticia de que Dios “nos ha llamado con llamamiento santo” (v. 9b). ¿Con que propósito? Las mismas Escrituras nos dicen que Dios nos ha llamado para ser santos (1 Tesalonicenses 4:7; 1 Corintios 1:2). Dicho de otro modo, en vista de que hemos sido santificados por el llamamiento de Dios, no solo hemos sido salvos de la culpa de nuestros pecados pasados, sino que también estamos siendo salvados del dominio del pecado diariamente. Y no solo esto,

- El evangelio también tiene que ver con la buena noticia de que un día la buena obra que Dios comenzó en nosotros, la terminará, cuando este cuerpo mortal se vista de inmortalidad, después de todo Dios “sacó a la luz la vida y la inmortalidad” (v.10; cf. 1:1)].⁵

¹ Hechos 2:22

² Hechos 2:23

³ Hechos 2:24-32

⁴ Hechos 2:33-36

⁵ Toda la porción comprendida entre los corchetes es una cita textual tomada del primer sermón de la serie.

Y según el texto, esa gran salvación descansa firmemente sobre la obra histórica realizada por Cristo Jesús en Su primera venida, quien venció a la muerte por medio de Su muerte, librándonos de su terror y tiranía, y quien sacó a la luz la inmortalidad y la vida eterna por medio de Su resurrección, dándonos así una esperanza viva.

b. **La implicación.** Si la vida y la inmortalidad que Cristo logró son “**sacadas a la luz... por el evangelio**”, es claro que este debe ser proclamado. Por eso Pablo le dice a Timoteo que no se avergüence del testimonio de Jesús. Y este mensaje no solo debe ser proclamado, sino también explicado, pues acerca de este evangelio Pablo agrega que el fue constituido “**predicador, apóstol y maestro**”. (1) Como apóstol, Pablo recibió este evangelio directamente del Cristo resucitado; (2) como predicador, Pablo proclamaba esas buenas noticias de vida e inmortalidad en Cristo; (3) Como maestro, Pablo explicaba el significado de dichas noticias y sus implicaciones prácticas.

¿Cómo aplica esto a nosotros hoy? Hoy día no hay apóstoles de Cristo, pues como vimos en el primer estudio, los apóstoles recibieron este evangelio directamente del Cristo resucitado. Ellos fueron “*testigos de Su resurrección*”. Y dicho testimonio ha sido pasado a la iglesia por medio de los escritos apostólicos del Nuevo Testamento, después de todo, la iglesia ha de estar edificada sobre el fundamento de los apóstoles y profetas.⁶ Es por eso que no hay otro evangelio, y no puede haberlo. ¿Qué hace entonces la iglesia? Cristo ha dado a la iglesia “*evangelistas*” que proclaman el evangelio, y “*pastores y maestros*” que explican su significado y aplicación.⁷ Pero hay algo más. Recordemos que el verso 8 agrega una palabra muy importante a esta lista de oficios: “*testimonio*”. La idea es que aunque no todos los miembros de la iglesia son llamados a ser evangelistas o pastores-maestros, todo cristiano es llamado a dar testimonio de la obra de Cristo y de lo que Dios ha hecho a través de El.

II. EL COSTO

“**Sino participa conmigo en las aflicciones por el evangelio...Por lo cual también sufro estas cosas**” (v.v. 8b, 12a)

Pero este testimonio o proclamación del evangelio tiene un costo. Pablo dice a Timoteo “**participa conmigo en las aflicciones por el evangelio**”. La frase “**las aflicciones por el evangelio**” da a entender que a causa de la proclamación del evangelio vienen aflicciones, aflicciones de las que el mismo Pablo era participante, pues dice “**participa conmigo**”. De modo que, Pablo exhorta a Timoteo a no avergonzarse, sino a sufrir por

⁶ Es decir, sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, como dice Efesios 2:20

⁷ Efesios 4:11-14

causa del evangelio, algo que el mismo apóstol estuvo dispuesto a hacer, pues dice, “pero no me avergüenzo... por lo cual también sufro”.

La pregunta es, ¿qué relación hay entre la predicación del evangelio y las aflicciones o el sufrimiento? A pesar de que el evangelio es la buena noticia de salvación, es tropezadero para muchos y locura para otros.⁸

a. Tropezadero para los religiosos, los cuales esperan ganar su salvación por sus buenas obras, pues les confronta con la realidad de su estado de condenación y pecado. La muerte de Cristo por nuestros pecados les recuerda la dolorosa realidad de nuestra gran indignidad, ya que requirió que Dios degollara a Su Hijo para no tener que degollarnos a nosotros.⁹ Si, en el evangelio Dios ofrece salvación, pero “no según nuestras obras, sino según su propósito y según la gracia que nos fue dada en Cristo (v. 9)”.¹⁰

b. Locura para los libertinos, es decir, aquellos que viven “la vida loca”, bajo la cosmovisión terrenal de “comamos y bebamos que mañana moriremos”. Y lo consideran locura porque todo el mensaje del evangelio se centra en la vida y la obra de un hombre llamado Jesús, que hace 2000 años vino al mundo y nació en un pesebre, que creció en una familia pobre y en un lugar de los mas menospreciados del mundo, que en el tiempo de Su ministerio no tenía donde recostar Su cabeza y que para el colmo, murió desangrado y asfixiado en una cruz entre dos delincuentes. Claro que, en el fondo lo que sucede es que la palabra de la cruz también expone sus corrupciones, pero ellos, al amar más las tinieblas que la luz, prefieren buscar argumentos “*intelectuales*” para desacreditar el mensaje de la Biblia, tildándolo de mitología y tildando de ignorantes a aquellos que lo abrazan.

Así que, todo el que da testimonio del evangelio va a sufrir. Pero con relación al sufrimiento, veremos mas en el próximo estudio del capítulo 2, donde consideraremos la actitud con la que somos llamados a sufrir por el evangelio.

III. EL ENCARGO

“pero no me avergüenzo; porque yo sé en quién he creído, y estoy convencido de que es poderoso para guardar mi depósito hasta aquel día. Retén la norma de las sanas palabras que has oído de mí, en la fe y el amor en Cristo Jesús. Guarda, mediante el Espíritu Santo que habita en nosotros, el tesoro que te ha sido encomendado. Ya sabes esto, que todos los que están en Asia me han vuelto la espalda, entre los cuales están

⁸ 1 Corintios 1:23

⁹ Cita parafraseada o no textual.

¹⁰ Es como el médico que le dice a su paciente, “le tengo una buena noticia: encontramos la cura para su cáncer”. A lo que esto responde el paciente: “¿Está diciendo que estoy enfermo de cáncer?”

Figelo y Hermógenes. Conceda el Señor misericordia a la casa de Onesíforo, porque muchas veces me dio refrigerio y no se avergonzó de mis cadenas, antes bien, cuando estuvo en Roma, me buscó con afán y me halló; que el Señor le conceda hallar misericordia del Señor en aquel día. Además, los servicios que prestó en Éfeso, tú lo sabes mejor” (v. 12b-18)

Hasta ahora, este es el hilo de pensamiento que hemos visto: El evangelio consiste en las buenas noticias de vida eterna, prometidas desde la eternidad y aseguradas por Cristo en el tiempo, y ofrecidas a los que la reciben con fe. Nuestro primer deber es proclamarlo, dar testimonio de el. Y si lo hacemos así, sin duda vamos a sufrir, pues el evangelio auténtico no es popular, sino humillante. Y ¿Qué implicaciones tiene esto? Cuando nos enfrentamos a la necesidad de sufrir por la proclamación del puro evangelio, nos enfrentamos también a la tentación de abandonarlo y de darle la espalda a aquellos que lo proclaman. Este fue el caso de muchos en Asia:

“Ya sabes esto, que todos los que están en Asia me han vuelto la espalda, entre los cuales están Figelo y Hermógenes”.

Quizás el arresto de Pablo hizo pensar a las iglesias en Asia que la causa del cristianismo había llegado a su fin, y en su temor de ser encarcelados, reaccionaron avergonzándose de Pablo y del evangelio mismo. De hecho, dos ejemplos particulares se mencionan en el texto, Figelo y Hermógenes, cuya mención parece indicar que eran de mucha influencia en aquel lugar. Todos los que estaban en Asia lo habían abandonado. La única excepción honrosa es Onesíforo, quien a menudo lo había albergado a Pablo en su casa. Este no se había avergonzado de Pablo ni lo había abandonado, sino que lo siguió hasta Roma y allí lo buscó solícitamente hasta que lo halló en su celda, llevándole refrigerio (comida, bebida, vestido y literatura), aun cuando sabía que tomaba el riesgo de ser también encarcelado. Pablo ruega que la misericordia de Dios nunca se aparte de el ni de su casa, pues como dice Cristo en otro lugar, ni un vaso de agua que demos a un siervo de Dios quedará sin recompensa.

Y es aquí donde llegamos a la exhortación principal del capítulo: “Retén la norma de las sanas palabras que has oído de mí, en la fe y el amor en Cristo Jesús. Guarda, mediante el Espíritu Santo que habita en nosotros, el tesoro que te ha sido encomendado”. Pablo describe el evangelio de dos formas en el pasaje: La norma de las sanas palabras y el tesoro.

a. Primero, Pablo describe el evangelio como “*la norma de las sanas palabras*”. La frase “*las sanas palabras*” aparece también en 1 Timoteo 6:3:

“Si alguno enseña una doctrina diferente y no se conforma a las sanas palabras, las de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad”.

¿Cómo describe Pablo las sanas palabras en el texto? Las describe como las palabras mismas de nuestro Señor, aquellas que promueven la piedad o la buena salud espiritual. Estas sanas palabras fueron dadas a Timoteo con una forma o patrón, y era el deber de Timoteo conservar no solo la esencia, sino también la forma de dichas palabras, pues con el simple cambio de una palabra, la esencia o la substancia del evangelio puede ser alterada.

b. Segundo, Pablo describe el evangelio como “*el tesoro*”. El evangelio no es solo un modelo de sanas palabras, sino también un tesoro tan valioso y hermoso que le hace digno de agonizar y sufrir por él. ¿Cómo no será un buen tesoro si nos lleva cara a cara con la vida y la inmortalidad? Y ese tesoro le había sido encomendado a Timoteo, quien tenía el deber guardarlo. “*Guardar*” es un término militar que se usa para un guardia que vigila celosamente. Habían herejías decididas a corromper el evangelio, y así robar a la iglesia el tesoro que le había sido encomendado. Timoteo debía estar alerta y vigilante.

Así que, en tales circunstancias de apostasía casi universal, Timoteo debía retener el estándar de las palabras sanas y guardar el buen tesoro, es decir, preservar el evangelio en una condición pura e incontaminada. Y no solo esto, debía hacerlo “*en fe y amor*” (v. 13), es decir, con la misma convicción de Pablo: “*porque yo sé en quién he creído, y estoy convencido de que es poderoso para guardar mi depósito hasta aquel día*” (v. 12).

APLICACIONES

1. **A la iglesia. De la misma forma que Timoteo, este evangelio debe ser guardado de generación en generación por la iglesia de Jesucristo, después de todo es a ella a quien Cristo ha llamado “columna y sostén de la verdad”.** De manera ilustrativa, la iglesia es una compañía que transporta una pintura famosa (La Mona Lisa). Nuestro trabajo no es mejorar la obra, sino entregarla como originalmente se nos ha entregado. Y si, puede que observemos una creciente apostasía en la iglesia, al tiempo de nuestra generación abandona la fe de sus padres. Pero no temamos, Dios nunca permitirá que la luz del evangelio se extinga por completo. Guardemos el evangelio, manteniéndolo puro a todo costo y preservándolo contra toda corrupción. Confiemos en aquel que es poderoso para guardar ese depósito hasta el fin.

2. **A los ministros del evangelio. El hombre natural aborrece tener que admitir la gravedad de su estado y la consecuente necesidad de un Salvador.** Es por esto que el mensaje de la cruz es tropezadero y locura a los que se pierden. Por esta razón, muchos predicadores prefieren no proclamar la cruz de manera pura, para hacerla menos ofensiva. Pero los predicadores hemos sido llamados a proteger el evangelio de los intrusos, lobos y herejes que quieren agregar o quitar la pureza del mismo. Debemos continuar estudiando, enseñando y ejemplificando el evangelio.

Resistamos a la tentación de mutilar o acomodar el mensaje de la cruz, como hacen muchos para hacerlo menos ofensivo. Si queremos que la gente se salve, prediquemos el evangelio, que “es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree”. Tomemos la misma determinación de Pablo expresada en 1 Corintios 1:23-24:

“Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, piedra de tropiezo para los judíos, y necesidad para los gentiles; mas para los llamados, tanto judíos como griegos, Cristo es poder de Dios y sabiduría de Dios”.

3. A los amigos que no se han convertido. Amado amigo, ¿No estas cansado de solo existir? ¿No quieres realmente vivir? Dios envió a Su amado Hijo, El Señor Jesucristo, lo envió a morir en una cruz, quiso quebrantarlo y sujetarlo a padecimientos, ¿sabes para que? Para cargar en El el pecado de personas como tu y como yo. ¿Cuál es tu pecado? ¿Idolatría? ¿Perjurio? ¿Profanación? ¿Rebeldía? ¿Homicidio? ¿Fornicación? ¿Homosexualidad? ¿Robo? ¿Mentiras? ¿Codicias? Si Cristo tiene el poder de sacar vida de la muerte, entonces también tiene el poder por Su muerte de perdonarte y liberarte de tus pecados. ¡Oh! Si tan solo pudieras ver por la fe el poder de la cruz; Si tan solo pudieras experimentar Su perdón te pararías de esa silla en esta mañana, perdonado, justificado, adoptado, redimido y con la esperanza de un día ser glorificado, cuando esto corruptible se vista de incorrupción y esto mortal se vista de inmortalidad.

AMÉN

PREGUNTAS DE REPASO

1. Las buenas noticias del evangelio son acerca de J_____.
2. En su primer sermón, Pedro resumió el evangelio a las siguientes noticias históricas:
 - a. El Cristo V_____ al mundo
 - b. El Cristo M_____ conforme al plan del Padre.
 - c. El Cristo R_____ por el poder del Padre.
 - d. El Cristo fue E_____ al ascender y sentarse a la diestra del Padre.
3. Lo que Dios hizo a través de la obra de Cristo se resume a las siguientes frases:
 - a. “nos ha S_____”.
 - b. “nos ha L_____”.
 - c. “Sacó a la luz V_____ e I_____”
4. Si por el evangelio Dios ha sacado a la luz vida e inmortalidad, entonces el evangelio debe ser R_____, P_____ y E_____.
5. A pesar de ser la buena noticia de vida e inmortalidad, el evangelio no es popular, por tanto, todo el que proclama el evangelio experimentará S_____.
6. Cuando enfrentamos la necesidad de sufrir por la proclamación del evangelio, también enfrentamos la tentación de A_____ el evangelio y a aquellos que lo proclaman con fidelidad.
7. El evangelio es descrito por Pablo de dos formas:
 - a. La N_____ de las sanas palabras.
 - b. El T_____ encomendado.
8. En medio de circunstancias de apostasía, Timoteo debía R_____ y G_____ el evangelio en una condición pura e incontaminada.
9. Como C_____ y S_____ de la verdad, la iglesia de Cristo ha sido llamada a pasar con fidelidad el evangelio de generación a generación.
10. Al igual que Timoteo, la iglesia cuenta con el P_____ de Cristo, quien ha prometido guardar dicho tesoro hasta aquel día.